

“Se trata de abrir la mente, los sentidos y el espíritu. Eso es querer aprender”

Y nos llega otro ciclo, un **nuevo año**. Y, ¿**qué** haremos en él? ¿Qué cambiaremos en nuestro pensar, en nuestro sentir, en nuestro hacer, en nuestro ser? Y, ¿qué no cambiaremos?

Pero...”José María, no es un tema que yo cambie o no cambie. Es que todo lo que me rodea es un desastre”. “No se puede confiar en nadie”. Cada vez está todo más negro”. “No hay nada que hacer”.

Y es verdad que hay realidades que no son alentadoras. Cada día se me presentan más y más oportunidades de aumentar mi **escepticismo** respecto a la naturaleza del ser humano. Y así pues, buenas ocasiones para dejar de confiar en él. E incluso en mí mismo cuando soy capaz de observar mis debilidades.

Sí, es cierto que hay **políticos** que parecían honestos... y te dan la sorpresa. **Empresarios** que ganan premios al ser aparentemente responsables socialmente y... ¡zás!, se descubre que explotan a sus empleados. **Deportistas** a los cuales da gusto admirar por su esfuerzo continuado, su capacidad de sacrificio y de repente... **Sacerdotes** que enseñan el camino de la espiritualidad y... se descubre que abusan de menores. **Policías** que van tras los “bandidos” y... resulta que ellos están compinchados, son los “superbandidos”. **Presidentes** de grandes empresas que conquistan el mundo y... utilizan información privilegiada para lucrarse tanto que consiguen librarse de la cárcel ya que no es difícil para ellos que sus delitos prescriban...

Y, ¿qué nos queda entonces José María? ¿Cómo y por qué podemos seguir confiando en el ser humano?

La respuesta es muy fácil, aunque con frecuencia se nos olvide, y eso nos haga caer en estados de desánimo, escepticismo, desmoralización o incluso depresión.

Hay millones y millones de personas, miles de millones seguramente que son honestos, buenas personas, personas dignas de **confianza**.

Y en esa creencia tenemos que apoyarnos. Y ponernos en marcha sabiendo que somos una **mayoría** aplastante. ¿Por qué consentir que unos pocos nos “chuleen”, abusen de nosotros manipulándonos, o utilicen su poder para “guiar” al mundo, o incluso para que guíen y vigilen nuestra felicidad...?

Seguramente está llegando el momento de que la sociedad se movilice.

Pero los primeros somos nosotros mismos como individuos responsables... y en comprometernos en ser mejores.

Son tiempos para que reflexionemos y para seguir aprendiendo. Soy un obsesionado por aprender, lo cual ya se que no es bueno cuando me califico a mí mismo como “animal curioso”. Todo me interesa. Pero, el todo es el infinito, es lo inabarcable. Es la utopía. **Hay que centrarse.**

Pero para mí el **aprender implica cambiar**. Y seguramente algunos de nosotros tenemos muchos aprendizajes pendientes. Este es el momento de profundizar en alguno de ellos:

Aprender a **soñar**... para después realizar

Aprender a **vivir**... y dejar vivir

Aprender a **mirar**... para ver

Aprender a ver las cosas **positivas** de cualquier realidad

Aprender a ser **útiles** a los demás

Aprender a **perdonarse**... para perdonar a otros

Aprender a **agradecer** por todo lo que nos han dado

Aprender a disfrutar momentos de **silencio**

Aprender a **amarse**... para poder amar a los demás

Aprender a **confiar** en uno mismo... y confiar en los demás

Cada uno que trabaje en cada “aprender” de estos o de algún otro de cara a la tarea común de sumar energías para mejorar este mundo de todos para todos.

Y en esta ocasión no os hablo de las conferencias y los Roadshows. Lo dejamos para la próxima LL.

Cuando llegue a tu ordenador esta LL estaré por **Bhutan**. Ya te contaré. Le llaman el **país de la felicidad**...

Ya sabes: 2 cosas. La primera es que si crees que a alguien le puede interesar las cosas que se cuentan en estas LL, pásasela o dile que se meta en el Blog. www.gasalla.com

La segunda y más importante... acuérdate de ser feliz... durante el año que comienza.

Jose María Gasalla

Conferenciante, escritor y profesor de ESADE Business School